

“Los Medios Justifican los medios.

El enfoque a un problema es más importante que su solución”

(Ley de Hall)

Un hombre se encontró con un viejo amigo.

“¡Hey!, ¿qué onda?, ¿cómo estás?” –le preguntó.

“Bien, bien”, le respondió a su vez, “¿y a tí?, ¿cómo te ha ido?”

“Pues más o menos”, le dijo con tono triste, “es que fíjate que tengo un problema que... pues te voy a contar, fíjate que cada vez que voy al cine... pues, me hago pipi en los pantalones y no lo puedo evitar, ¡hombre! me da mucha pena, pues ¡imagínate! y no me doy cuenta de a qué horas me orino, ya no sé qué hacer, me da mucha vergüenza y pues me tengo que quedar a la otra función para que se me sequen los pantalones”

“No te preocupes, te voy a dar la tarjeta de un amigo mío, él es un médico urólogo, él te cura”

Y buscó, en un tarjetero que portaba, la tarjeta del amigo, pero por equivocación, en lugar de darle la tarjeta del urólogo le entregó la tarjeta de un psicólogo.

Unos meses después se volvieron a topar.

“¡Hey!, ¡quiúbule!, ¿cómo te ha ido?”

“Bien, pues ya sabes, todo bien, ¿y a tí?, ¿cómo te fue con mi recomendación?”

“¡Nombre!, ¡qué bárbaro!, ¡qué buena persona me recomendaste!”

“¿De veras?, ¡qué bueno!, ¿ya no te orinas en los cines?”

“No sí, sí me sigo orinando... ¡pero ahora me vale madre!

**“La solución de un problema reside
en encontrar quién lo resuelva”**

(Ley de Van Herpen)

¿Qué hace un psicólogo?

¿Qué estudia un psicólogo?

¿Cuál es el objeto de estudio de la psicología?

Estas son preguntas aparentemente fácil de responder. Pero no lo son.

No se encuentra respuesta tan fácilmente como a la pregunta “El urólogo, ¿qué pitos toca?”

Y esto es debido a que nosotros, o mejor dicho, nuestras creencias están en juego ante la investigación psicológica.

Por ejemplo, a uno no le gustaría pensar que lo que hemos visto en algunas películas de terror, me refiero específicamente a la de “Pueblo de Malditos”, pueda ser posible.

En esta película resulta que todo el pueblo se desmaya durante unas horas, no me refiero a que se quitaron las mayas, me refiero a que quedaron inconscientes. Tiempo después todas las mujeres estaban embarazadas. Tuvieron a sus hijos y todos los niños tenían el pelo blanco, pero, lo que nadie sabía, y los que lo averiguaban no vivían para contarlo, era que (cardiacos absténganse de leer) ¡los niños podían leer la mente de otros, controlarla y hacer que cometieran suicidio!.

Así pasaba en este pueblo de malditos.

No creemos o no queremos creer que esto pueda ser posible, ¡es sólo una película!

Pero, más con todo y... sin embargo, pues, aún así (suspenso)... ¡SUCEDÉ!

Usted sin saberlo, créalo o no, está siendo controlado en estos precisos momentos por algo ajeno a su conciencia. Sí, así es amable lector, ¡cómo chingados que no!

Censurado

En este mismo momento usted está bajo la poderosa influencia del inconsciente, o como algunas personas le llaman pendejamente: el subconsciente, ¡perdón!, dije una palabra inadecuada, qué pendejo estoy, ¡perdón! chingados ya dije otra, ¡porqué no se me quitará esta pinche costumbre!, ya me han dicho un putazo de veces que se ve de la chingada!, ¡ah qué cabrona costumbre tan jodida tengo!

Pero bueno... discúlpeme el lector, creo que me excedí, ya no voy a escribir ninguna mala palabra. Perdón nuevamente.

No voy a explicar cómo es eso del “subconsciente” o inconsciente porque no acabaría, pero creo que todos hemos oído decir o dicho: “te traicionó el subconsciente”, “es que mi subconsciente no me deja”, “es que su subconsciente lo tiene a usted programado para que sea así”.

Me parece que esto aclara la idea. Y si no... pues pregúntele a cualquiera sobre el subconsciente o el inconsciente... todos parecen ser expertos en el tema.

En fin, este conocimiento del inconsciente nos lo da una parte de la investigación psicológica.

Y esta manipulación del inconsciente hacia nosotros fue tal vez una de las causas que provocaron que apenas se supiera de él hace no muchos años, en los noventa... del siglo XIX.

El inconsciente no quiere ser descubierto, nos manipula sin saber siquiera de su existencia. Y sin embargo, sabemos de él.

Es este conocimiento inconsciente del Inconsciente lo que nos aleja de la investigación. Nos hace no querer meter ahí la cabeza, siéntense a reflexionar sobre esto.

A nadie le gusta que los demás sepan de qué color trae los calzones.

Por eso la sociedad teme un poco a los psicólogos. Muchos creen que con platicar un poco con ellos ya van a saber sus más íntimos secretos y en realidad no es así...(je je je).

Todo esto hace que se le pongan trabas a la investigación psicológica:

Que si no es válida, que si son puros cuentos, que cómo se nos ocurre pensar eso de querer tener a la madre, qué tratan nada más a los locos y los más locos son ellos, en fin.

Ahora, esas son las trabas del hombre de la calle. Las de los entendidos serían más o menos así: Que no es ciencia, que existen teorías contradictorias, que porqué no se pueden poner de acuerdo, que cómo puede ser esto posible, que a la comadre la manda al mandado con 25 pesos y le exige que traiga 40 de vuelto, bueno... una de cosas...

La manera más sencilla de poner trabas y limitar a la investigación psicológica es limitando su objeto de estudio.

Y se nos exige responder a las preguntas con las que empecé este ensayo.

¿Cuál es el objeto de estudio de la psicología?

Bueno... el hombre, la psicología estudia a el hombre. Punto. Listo, caso resuelto,
¡vámonos, el que sigue!

.....*eeeeehhhh!!!!*

¡ALTO!

¡Erécteseme ahí, páreseme ahí!

Esto no puede ser.

¿Que no es lo mismo que estudia la sociología, la economía, la antropología, la medicina, la biología y el tarot?... no, el tarot no, ¿pero todo lo demás?

Todas esas ciencias estudian al hombre.

La diferencia está en que se estudian partes, aspectos, diferentes del hombre, pero el objeto de estudio de todas es prácticamente el mismo.

Bueno... qué parte o aspecto del hombre va a estudiar la psicología...

¡la conducta!

Bueno... eso sirve... nuestros pensamientos están seguros... adelante con la investigación.

¡la mente!

Bueno... sí... se supone que “Psicología” es el estudio o tratado del alma... bueno... al alma podríamos ubicarla en la mente... pues sí... adelante con la investigación... qué le vamos a hacer...

Este asunto no termina aquí... pero para “no buscarle cinco patas al gato” concluiremos que la psicología estudia lo que el lector entienda que estudia siempre y cuando esto se refiera a lo psicológico... ese es el problema... la psicología estudia la mente, ¿qué es la mente?, lo que estudia la psicología.

Ahora, otra cuestión que diferencia aún más estos estudios es que cada ciencia crea su objeto de estudio, lo define, le otorga características individuales.

Entonces tenemos que la sociología estudia al hombre en sociedad, definiéndolo implícitamente como un ser social.

La economía estudia las relaciones sociales de la producción y distribución de los bienes materiales, entonces define al hombre como un productor y consumidor de bienes materiales.

La medicina se ocupa de prever y curar las enfermedades, principalmente las del hombre, entonces el hombre es un organismo que se enferma... bueno, algo así...

Y la psicología define al hombre como... bueno, esa es la cuestión... los científicos y yo no nos hemos puesto de acuerdo... (¡cállate sonso!).

Pero la concepción del hombre según la psicología es *maomenos* así:

a) *Pertenece a una naturaleza muy peculiar: la humana.*

Anthony de Mello nos explica un poco la Naturaleza Humana con este cuento:

Un hombre acudió a su párroco y le dijo: “Ayer murió mi perro, Padre, y quería ofrecer una misa por su eterno descanso.”

El párroco respondió escandalizado: “¡Nosotros no ofrecemos misas por los animales! Inténtelo en la iglesia de los protestantes que hay en la esquina. Es probable que ellos quieran rezar por su perro...”

“La verdad es que le tenía un enorme cariño”, dijo el feligrés, “y me gustaría ofrecerle una despedida decente. Pero, claro, no sé lo que se acostumbra a dar en estos casos... ¿Cree usted que bastará con quinientos dólares?”

“¡Un momento!”, dijo el párroco. “¡No me había dicho usted que su perro era católico!”

b) *Su condición de ser concreto, esto es, que pertenece a determinada cultura, a determinada clase social, grupo étnico, religioso, y que esta pertenencia no es casual o aleatoria, sino que integra su ser y su personalidad. Que no se debe estudiar la conciencia o la atención in abstracto, sino la conducta concreta de tal individuo o de tal grupo en tales condiciones concretas y en un momento dado.*

José Bleger

Esto es, si se va a explicar el porqué de una conducta del hombre, debe de explicarse también cómo es ese hombre, bajo qué condiciones se observó y en qué momento, es decir, explicar la conducta y el contexto en el cual se da.

No podemos estudiar al hombre separándolo de su contexto social, porque el contexto social define al hombre y el hombre define al contexto social y así sucesivamente por los siglos de los siglos.

c) *Su condición de ser social, sólo por lo cual es un ser humano, que sólo llega a ser tal por la incorporación y organización de experiencias con los demás individuos; el conjunto de las relaciones sociales es lo que define al ser humano en su personalidad.*

José Bleger

La psicología estudia al hombre social. Cuando estudia casos de niños salvajes (que se criaron solos con los animales al estilo Tarzán o el niño de El Libro de la Selva) los estudia desde esa perspectiva social. Estudia el cómo pueden haberse convertido de seres sociales a seres, pues, no sociales. Y algunos llegan a considerar que estas personas son homo-sapiens, pero no son humanos.

d) *Su condición de ser histórico, tanto en el sentido individual como social es el producto de un desarrollo en el cual emergen nuevas potencialidades, que no se dan de una vez para siempre en forma fija e inmutable. Este alto grado de desarrollo depende de una compleja organización de la materia viva y es reflejo de la estructura social en el más amplio sentido.*

José Bleger

El hombre es dinámico, está en constante evolución social y genética. Un cambio social o una innovación tecnológica proporciona muchas veces un nuevo contexto social, y esto proporcionará nuevos campos de estudio.

Cuando se inventaron las computadoras, surgieron teorías psicológicas basadas en sistemas de cómputo.

A su vez, estas teorías psicológicas de sistemas funcionan de base para una nueva teoría de sistemas de cómputo: la inteligencia artificial.

Primero quisimos ser semejantes a la computadora y después queremos que la computadora sea semejante a nosotros.

e) Porque el medio ambiente del ser humano es un ambiente social del que provienen los estímulos fundamentales para la organización de sus cualidades psicológicas.

José Bleger

El día o la noche no nos afecta tanto como a algunos animales, es porque tenemos naturalezas diferentes, como se mencionó antes, nuestra naturaleza está determinada socialmente, lo que sí nos afecta es que sea viernes o sábado, y esos días en realidad no existen en la naturaleza, están determinados socialmente.

También la gracia está determinada socialmente, es decir, la sociedad dictará lo que es gracioso y lo que no, los animales no reconocen esto, así que usted ría, no sea animal.

f) Porque no puede conocerse la condición del ser humano por pura reflexión; el conocimiento que se alcanza está, a su vez, socialmente condicionado.

José Bleger

Nuestra reflexión está condicionada socialmente.

Podemos pensar que pensamos sin seguir los lineamientos sociales, saltando límites, pero esos límites que creemos que saltamos están puestos por la sociedad. Entonces usamos la ideología social actual para decir que no la seguimos. Sea como sea, la estamos siguiendo.

Nadie piensa como lo hacían los hombres del año de la canica. Y si alguien intenta hacerlo, estará pensándolo desde la perspectiva que la sociedad actual –en la que vive ahora– le indica.

g) Porque el hombre es el único de los seres vivos que puede pensarse a sí mismo como objeto, utilizar el pensamiento, concebir símbolos universales, crear un lenguaje, prever y planificar su acción, utilizar instrumentos y técnicas que modifican su propia naturaleza. Aun formando parte de la naturaleza, puede en cierta medida ser independiente de ella –distinta a la de todos los animales- de producir sus medios de subsistencia.

José Bleger

Creo que está muy claro, esas son algunas razones que nos hacen tener una naturaleza diferente al resto de las criaturas de la creación.

h) Que la producción de esos medios de subsistencia crea la matriz fundamental de todas las relaciones humanas.

José Bleger

La sociedad modela al hombre y la sociedad está moldeada por los sistemas de producción y el hombre modela a los sistemas de producción. Entonces todo afecta a todo.

Han existido varios sistemas de producción y varios modelos sociales y varias maneras de concebir al hombre, bueno, esa no ha cambiado, es la misma y esperemos que así siga, pero yo me refiero a definirlo.

La que he explicado arriba es, al parecer, la actual definición del objeto de estudio de la psicología: el hombre.

Siempre que un sistema se define completamente, un idiota descubre algo que lo nulifica totalmente o lo lleva más allá de su aceptación.

(Ley de Brooke)

¡Yo quisiera ser ese idiota!

Parece ser que hemos logrado definir el objeto de estudio de la psicología... por ahora. Ahora que tenemos ese “sistema” completamente definido es hora de ver al idiota que lo va a destruir. ¡Ah!, porque eso es cierto, digo, ya ha pasado antes...

Hace unos años, ya cuando se tenía definido el objeto de estudio de la psicología, ya cuando se tenían extensos estudios realizados, ya cuando se había llegado más o menos a un acuerdo, ya cuando se pensaba que se había encontrado el hilo negro, ¡llega un idiota!, y descubre algo que nulificó y llevó más allá de su aceptación a muchas teorías psicológicas aceptadas en ese momento.

Probablemente habrán oído hablar de él, se llamaba Sigmund Freud.

Esperemos al siguiente idiota.

¿Quién dijo “yo”?

Elmo Alanís Valdez

(Nota: dije que ya no iba a escribir ni una pinche mala palabra y no lo he hecho)

Bibliografía

“Las Copias I”

Cap. 1 La psicología y el ser humano

José Bleger

La Oración de la Rana 2

Anthony de Mello

Editorial Sal Terrae 1998

El Libro completo de las Leyes de Murphy

Arthur Bloch

Editorial Diana 1994